Texto- Josué 23:1-24:33

Título- Escojan hoy a quién servirán

Proposición- Debido a lo que Dios ha hecho y promete hacer, podemos y debemos escoger servirle a Él.

Intro- Estaba pensando en qué predicar en un día tan especial como este, el primer domingo en un nuevo local- algo más amplio que Dios ha provisto para nosotros, para que podamos estar todos juntos, para que tengamos espacio para todas las personas que son parte de esta iglesia, y todas las personas que Dios quiere agregar a esta iglesia. Entonces, estaba pensando en algún mensaje temático- pero me di cuenta que el pasaje que sigue en nuestro estudio de Josué, que hemos estado estudiando por meses, es muy apropiado.

"Escojan hoy a quién servirán", dijo Josué- y después dijo, "yo y mi casa serviremos a Jehová." Estamos en un nuevo lugar como iglesia- tenemos diferentes oportunidades ahora- podemos alabar a Dios por Sus bendiciones. Pero ante todo, necesitamos ser confrontados con la decisión que tenemos que tomar, ya estando en este nuevo lugar, estando todos juntos otra vez- ¿vamos a servir a Dios, o no? ¿Vamos a servir a Dios como iglesia, como cuerpo unido, en este nuevo lugar, o no? Tenemos que escoger.

Josué había dado la respuesta correcta- "yo y mi casa serviremos a Jehová." Esta tiene que ser nuestra respuesta también. O podemos ver la aplicación más amplia- "Yo y mi iglesia serviremos a Jehová." Este es mi deseo- y espero que sea el deseo de todos aquí también. Tenemos que escoger hoy a quién serviremos- y espero que la respuesta honesta de nuestros corazones sea, "serviremos a Jehová, porque Él es nuestro Dios." Quiero que todos digan hoy, ante Dios, "yo y mi casa, yo y mi iglesia, serviremos a Jehová."

Que es una respuesta muy razonable. Dios ha hecho Su obra- sigue haciendo Su obra- y seguirá haciendo Su obra. Por eso podemos y debemos escogerle servirle a Él. Pero aunque sabemos lo que es la respuesta correcta- aunque sabemos que deberíamos escoger servir a Jehová- aunque decimos que lo vamos a hacer- la realidad muchas veces es diferente. Por eso oramos que Dios nos confronte hoy con Su Palabra, para que podamos tomar las decisiones correctas y vivir a la luz de lo que decimos que hemos decidido.

Hermanos, hoy tienen que tomar una decisión- tienen que decidir a quién van a servir- a Dios, o a sus ídolos. Dios ha cumplido todas Sus promesas. Entonces, la única respuesta correcta es escoger servir a Jehová, en Su temor, por todo lo que Él ha hecho. Debido a lo que Dios ha hecho y promete hacer, podemos y debemos escoger servirle a Él.

Vamos a considerar estas dos partes. En primer lugar,

I. Podemos escoger servir a Jehová, por lo que ha hecho y promete hacer.

Todo en estos capítulos llega a su punto más alto, su clímax, en el llamado de Josué en el versículo 15 del capítulo 24- "escojan hoy a quién servirán." Es algo fuerte, algo que nos conmueve- y seguro que así era para el pueblo de Israel en ese tiempo también. Pero vemos que no era una decisión tomada de la nada- no era una decisión que tenían que tomar sin la información necesaria, sin razones válidas. Josué no les mandó tomar una decisión para servir a alguien que no conocían, a alguien que no había hecho nada por

ellos. Josué les contó, en estos dos capítulos, todo lo que Dios había hecho, para recordarles del Dios a quién podían escoger servir.

Josué empezó con los hechos históricos de todo lo que Dios había hecho por ellos. Empieza en el versículo 1 del capítulo 23 donde vemos en donde estamos en la cronología de este tiempo- "muchos días después que Jehová diera reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor"- los comentaristas hablan de que tal vez algunos 25 años han pasado después de que la tierra había sido repartida. Entonces, Josué está hablando como un hombre avanzado en edad, como dice- está tomando el tiempo de reflexionar en todo lo que Dios había hecho por Israel en esos años, y quiere recordar al pueblo quién es su Dios.

En el versículo 3 les recuerda lo que Dios había hecho- que Él había peleado por Su pueblo- cosa que vimos una y otra vez en nuestro estudio de este libro. Lo repite en los versículos 9-10- Dios había arrojado las naciones grandes y fuertes- nadie ha podido resistir a Israel. Aun cuando repartieron la tierra por suerte, Dios estaba detrás de todo- Él había destruido las naciones para que Israel pudiera dividir la tierra entre ellos- la tierra ya pertenece a ellos. Y en el versículo 5 Dios promete continuar haciéndolo [LEER].

Y también leemos la gran verdad del versículo 14- esta frase que en mucho sentido es el tema de todo el libro- "no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas." Increíble- esto solamente se puede decir de Dios- solamente Dios cumple perfectamente Su palabra- y aquí lo había hecho con Israel.

Y debido a todo esto- todo lo que Dios había hecho- que había cumplido Su palabra- que prometió continuar ayudando- Josué hace un llamado en el versículo 6 [LEER vs. 6-7]. Entonces, Josué no les manda hacer esto simplemente porque es su preferencia, o porque en su opinión van a estar mejor así- sino porque es la única reacción correcta a conocer a un Dios como Jehová.

Vemos lo mismo en el capítulo 24, en donde Josué hace lo mismo, pero regresando más allá de su historia para hablarles de Abraham y lo que Dios hizo para establecer la nación de Israel. En el versículo 1 empieza con el llamado de Dios a Abraham y su familia, cuando todavía vivían al otro lado del río, y servían a dioses extraños. Dios tomó a Abraham y lo trajo a la tierra de Canaán, y le dio una descendencia, empezando con el milagro del nacimiento de Isaac. Isaac tenía a Jacob y Esaú, y después Jacbo y su familia tenían que descender a Egipto, de donde Dios rescató a Su pueblo usando a Moisés y Aaron. Dios milagrosamente rescató a Su pueblo, haciéndoles pasar por el Mar Rojo, destruyendo a los egipcios, preservándolos en el desierto, protegiéndolos en contra de los enemigos y las maldiciones, y eventualmente haciéndolos pasar el río Jordán a la tierra prometida. Y dice que allí Dios envió delante de ellos tábanos- o avispas- probablemente refiriéndose no a nada físico, sino al terror que Dios mandó a los enemigos para que fueran destruidos. Dios les dio la tierra- [LEER 24:13].

Y la conclusión de Josué, después de haberles contado todo esto, es, en el versículo 14 [LEER]. ¿Por qué puede mandarles a servir a Jehová? Por todo lo que Él había hecho. Les da una opción en el versículo 15- si no los parece bien servir a Jehová, entonces tienen que escoger- ¿cuál otro dios van a servir? Nunca hay la opción de no servir a ningún dios- todos sirven a alguien. Si no quieren servir a Jehová, tienen que escoger entre los otros dioses.

Y obviamente lo que Josué está mostrando con sus palabras es que esto no tiene sentido- debería ser una decisión fácil, después de recordar todo lo que Dios había hecho- deberían servirle a Él.

Entonces, vemos este llamado de Josué en el capítulo 24, a escoger a quien van a servir. Ahora, hermanos- el llamado de Josué es lo mismo para nosotros hoy en día- para el pueblo de Dios- para esta iglesia local. Hermanos, escojan hoy a quién servirán. Obviamente la respuesta correcta es servir a Jehová- pero ¿cómo puedes escogerle? Sabiendo todo lo que ha hecho- meditando en los hechos del evangelio- en lo que Dios ya ha hecho.

Antes de la fundación del mundo Dios nos escogió en Cristo- mandó a Su Hijo en el cumplimiento del tiempo para vivir bajo la ley y morir en nuestro lugar. En nuestras vidas Dios nos rescató de la esclavitud de nuestros pecados, y nos ha hecho hijos de Dios. Si esto es la verdad en tu vida- si Dios ha hecho esto por ti, si te ha salvado y adoptado, entonces tu respuesta al llamado de hoy debería ser obvia- vas a escoger servir a Dios, por quién es y por lo que ha hecho por ti.

Y sabemos que Dios no ha hecho nada de esto porque lo merecemos- somos exactamente como el ejemplo de Abraham aquí. ¿Se dieron cuenta cómo Josué describió a Abraham antes de que Dios lo llamara? Era un idólatra- servía a otros dioses [LEER 24:2]. A veces la gente tiene una idea equivocada de Abraham- que Abraham era un hombre piadoso en una nación pagana, y Dios le escogió para ser padre de una nueva nación porque era una persona buena que le adoraba. No es cierto- Abraham era un hombre pagano que servía a dioses extraños. Dios le escogió no por nada en él, sino por pura gracia- precisamente como escoge a cada uno de nosotros también- no por nada en nosotros, sino a pesar de nosotros. Nos escogió antes de crearnos- cuando éramos pecadores Cristo murió por nosotros.

Entonces, por todo lo que conocemos de Dios- por todo lo que ha hecho por nosotros, podemos escoger servirle a Él.

Pero en segundo lugar, vemos también que

II. Debemos escoger servir a Jehová en Su temor

Ya vimos que <u>podemos</u> escoger servir a Jehová, por lo que ha hecho y lo que promete hacer. Él nos ha dado toda la base que necesitamos para servirle- simplemente tenemos que meditar en lo que ha hecho, recordar quien es nuestro Dios. Pero después, no es simplemente que <u>podemos</u> escoger servir a Jehová, sino que <u>debemos</u> escoger servir a Jehová. Es la única opción correcta- es un mandamiento.

Josué mandó a Israel a tomar una decisión- enfatiza aquí, en su llamado de servir a Dios, que el pueblo <u>debe</u> servirle en Su temor. Aquí están los mandamientos, entonces. Después de los hechos- la base- tenemos la responsabilidad del pueblo de Dios- los mandamientos. Tenemos que escoger- debemos servir a Dios- debemos temer a Dios.

En el capítulo 23 lo vemos muy claramente en los versículos 6-7 [LEER]. Debido a quién es Dios, el mandamiento es esforzarse en guardar y hacer lo que está escrito en el libro de la ley. La obediencia a la Palabra de Dios escrita es la única decisión correcta cuando somos enfrentados con quién es Dios. Debemos escoger servirle- y no tenemos que adivinar lo que significa servirle, porque simplemente tenemos que obedecer lo que está escrito.

Por otro lado, el no obedecer a Dios y no guardar Su Palabra resulta en consecuencias. Aquí Josué dice que si se apartan de la ley de Dios en vez de guardarla, van a ser tentados a mezclarse con las otras naciones y servir a sus dioses. Pero no deberían hacer esto, sino, conforme al versículo 8, seguir a Dios.

Vemos estos mandamientos aún más claramente en el capítulo 24- regresamos al versículo 14 [LEER]. Este es el mandamiento- temer a Jehová y servirle con integridad y en verdad- quitar de entre ellos los dioses que sus padres sirvieron en Egipto.

Y después de dar este mandamiento al pueblo, vemos cómo va la conversación entre Josué y el pueblo. Versículo 15 [LEER]. Josué básicamente dijo, "yo he recordado a ustedes por qué pueden y deben servir a Dios- ya saben qué hacer. Ahora, ustedes tienen que decidir por sí mismos- pero yo y mi casa serviremos a Jehová. No vamos a servir otros dioses- dioses falsos que no nos han ayudado. Ahora, decidan ustedes."

El pueblo está de acuerdo [LEER vs. 16]. Ellos reconocen lo que su Dios ha hecho, y por eso dice que no va a dejarle para servir a otros dioses- dicen que servirán a Jehová, porque Él es su Dios.

Pero Josué se da cuenta de algo- parece que aquí los israelitas solamente estaban pensando en Dios como un Dios fuerte, un Dios que les ha ayudado y va a continuar haciéndolo. Y por supuesto van a servir a un Dios así- por supuesto quieren continuar teniendo la victoria sobre sus enemigos y siempre ganando. Pero Josué reconoce que les falta algo en su entendimiento de Dios- y por eso dice, en el versículo 19, "no podréis servir a Jehová."

¡Qué fuerte! Josué había presentado al pueblo con una decisión- y parece que había respondido correctamente. Pero en vez de estar feliz porque dicen que van a servir a Jehová, Josué dice que no pueden. Josué estaba diciendo, "ustedes dicen que van a servir a Dios- pero no le conocen como deberían. Ustedes piensan que es simplemente decir algunas palabras y Dios va a hacer todo lo que quieren. Pero no- Dios es santo- Dios es celoso- Dios no sufrirá- no perdonará es la palabra- sus pecados. Ustedes dicen que van a servir a Jehová, pero no pueden."

Obviamente, no está hablando aquí en términos absolutos- que era imposible para cualquier persona servir a Dios, o que Dios no perdona ningún pecado. Lo que Josué quería enfatizar es quién es Dios- no solamente el Dios poderoso que ayuda a Su pueblo, sino también un Dios santo y celoso que juzga el pecado. Josué quiere asegurarse que el pueblo entiende que si ellos se desvían de su palabra, de su promesa, van a sufrir las consecuencias- que es serio hacer ese compromiso ante Dios.

Es lo mismo que Josué había dicho al final del capítulo 23- vs. 15-16 [LEER]. Dios es fiel a Su palabra buena, para bendecir- pero Dios también es fiel a Su palabra mala, castigando a Su pueblo cuando quebranta el pacto, honrando a dioses ajenos. Su ira se encenderá contra ellos. Como dijo en los versículos 12-13, si ellos se apartan y se unen a las naciones, casándose con los paganos, Dios ya no va a arrojar más las naciones de delante de ellos, sino van a ser un tropiezo hasta que perezcan.

Esto es lo que Josué quiere comunicar aquí en el capítulo 24 también- no diciendo que ellos absolutamente no podían servir a Dios, o que Dios no perdona ningún pecado, sino mostrando a Israel la seriedad del asunto- la seriedad de sus palabras- la seriedad de este compromiso que estaban haciendo. Josué quería que la gente pensara en lo que estaba diciendo, para estar segura que lo iba a tomar en serio.

El pueblo respondió diciendo, en el versículo 21, “no, sino que a Jehová serviremos.” Y Josué otra vez enfatiza la seriedad de sus palabras- dice que ellos mismos son testigos a lo que habían dicho. Les dice qué hacer- quitar los dioses ajenos e inclinar su corazón a Jehová.

Israel responde diciendo que sí va a servir a Dios y obedecer Su voz. Entonces, Josué hace un pacto con el pueblo- escribiendo lo que había dicho el pueblo en el libro de la ley de Dios- poniendo una gran piedra como testimonio de lo que habían prometido a Dios- una ayuda para ellos para que no mintieran en contra de Dios.

Nosotros tenemos la misma responsabilidad- hermanos, deben escoger servir a Dios- en Su temor, porque Dios toma en serio el pecado. Necesitamos vivir en el temor de Dios. Porque también decimos muchas cosas- decimos, con la boca, que serviremos a Dios- “por supuesto, Él es nuestro Dios, ha hecho todo por nosotros- le serviremos.” Pero no pueden ser solamente palabras- tienen que escoger, en verdad, a quién van a servir. Tienen que tomarlo en serio- tomar en serio lo que dicen, y tomar en serio quién es su Dios. Tienen que temerle, y mostrar su amor para con Él por medio de su obediencia- guardando Su Palabra. Mostramos si hemos escogido servir a Dios o no- en realidad- si obedecemos Su Palabra o no. Obedecemos, por ejemplo, por medio de no mezclarnos con las naciones- como menciona aquí, no casarse con los incrédulos. Y para no casarse con los incrédulos, no deberían salir con los incrédulos tampoco.

Porque hay un contraste aquí- en el capítulo 23 versículo 7 vemos el aviso de no mezclarse con las naciones- y en el versículo 8 vemos lo que sí deberían hacer- seguir a Jehová su Dios. Pero aquí la palabra que se traduce seguir es la misma palabra en Génesis 2:24 cuando dice que el hombre debería dejar padre y madre y <u>unirse</u> a su mujer. La misma palabra- unirse- una palabra que habla de la relación matrimonial. Entonces, necesitamos entender el juego de palabras aquí. No deberíamos mezclarnos con los incrédulos, los enemigos de Dios- no podemos unirnos con ellos en el matrimonio, por ejemplo- en ninguna relación cercana. Pero no es solamente negativo- no es solamente no tener una relación así con un incrédulo, sino sí tener una relación así con Dios. Es no unirnos con los incrédulos, sino unirnos a Dios.

Y esto hacemos por medio de no servir a los dioses de los incrédulos- los ídolos. ¿Cuáles son? Hay muchos ídolos hoy en día, que no son de piedra o metal. Los deportes son ídolos para muchos- pasan más tiempo viendo partidos que en la Palabra de Dios- saben más nombres de jugadores que libros de la Biblia. La política puede ser un ídolo- hay personas que conocen más el estado de su país que el estado de los corazones de sus hijos. La comodidad es un ídolo- no quieres esforzarte para ayudar a personas en necesidad en la iglesia, o ayudar a la iglesia, porque te va a incomodar- porque no tienes mucho tiempo- no vienes a la iglesia porque es más conveniente ver algo en línea.

Y hay un sinfín de ejemplos. Pero no podemos servir a estos dioses, estos ídolos, si vamos a decir que hemos escogido servir a Dios. Debemos temer a Dios, y escoger servirle- no solamente decir las palabras pero continuar con los ídolos- sino reconocer la seriedad del asunto, y en verdad escoger servir a Jehová.

Al final de este pasaje, el libro termina con la muerte de Josué, y con 3 sepulturas- de Josué, de los huesos de José, y de Eleazar el sumo sacerdote. Es obvio por qué tenemos registrada la muerte y sepultura de Josué- ha sido el personaje principal en este libro, el líder usado por Dios para dar a Su pueblo la tierra prometida. También la muerte de Eleazar está registrada porque había servido como sumo sacerdote durante los días de Josué- era el líder espiritual, en ese sentido- y su muerte también marcó un tipo de cambio, de transición.

José es mencionado para darnos la última prueba de la fidelidad de Dios a Su pueblo- porque José no quería estar sepultado en Egipto, en donde murió, sino mostró su fe en Dios y mandó a los israelitas que llevaran sus huesos a la tierra prometida. Y ahora, cuando sin duda la tierra es de ellos, entierran los huesos de José en su lugar de sepultura final.

Y así termina el libro- con algo de ánimo, en la respuesta del pueblo al llamado de Josué. Pero también con muerte- esos hombres murieron- y después de su muerte los israelitas se desviaron. Por eso vemos que necesitaban a alguien más. Nos deja aquí con la expectación de algo más, algo mejor. Josué no fue suficiente para el bienestar espiritual de Israel- todavía tenían que esperar a su Mesías- a Cristo. Deberíamos terminar viendo la necesidad de alguien mejor y más grande que Josué- que es lo que Cristo iba a hacer cuando vino siglos después.

Aplicación- Así termina el libro de Josué- pero así no termina todavía el mensaje de hoy. Ahora es el momento para mover este mensaje desde la tierra prometida de Israel, hace miles de años, y llevarlo a nosotros hoy, en nuestra iglesia. Es el momento para tomar las palabras de Josué y escuchar el llamado nosotros mismos. Escojan hoy a quién servirán. ¿Van a servir a Dios ahora, en este nuevo lugar? Israel recibió una nueva tierra- nuevas oportunidades- y dijeron que iban a servir a Dios- pero después no lo hicieron.

Nosotros, en este momento, tenemos también nuevas oportunidades- un nuevo lugar- la bendición de reunirnos todos juntos otra vez- más espacio para invitar a los incrédulos para que escuchen el evangelio.

¿Cómo vamos a responder a estas oportunidades? ¿Sirviendo a Dios, o sirviendo nuestros ídolos? Podemos escoger servir a Dios, por todo lo que ha hecho. Lo vimos aquí con Israel, pero Dios también ha obrado en Su iglesia en la historia- en ustedes para salvarles y hasta ahora en sus vidas cristianas. Dios ha hecho cosas maravillosas en esta iglesia. Empezamos hace 9 años y medio con 13 personas, en nuestra casa. Pero después experimentamos muchas bendiciones, personas siendo salvas y bautizadas y añadidas a la iglesia. También hemos pasado por luchas y conflictos y tristezas- pero Dios siempre ha estado con nosotros, y nos ha llevado a este momento.

Entonces, podemos escoger servir a Dios- porque tenemos mucho porque alabarle. Pero también, <u>debemos</u> escoger servir a Dios. Hermanos, hoy, dejen sus dioses- dejen sus ídolos. Escojan hoy a quién servirán. ¿Van a servir a su comodidad, sus familias, sus carreras, sus trabajos? Son cosas buenas, pero no pueden ser sus dioses- no pueden ser sus ídolos.

¿Cómo sabes si ya has tomado algo bueno y válido y lo has hecho un ídolo? Si dirige tu vida, es un ídolo. Si haces más caso a él que a Dios y Su Palabra y la predicación de Su Palabra, es un ídolo. Si tiene un papel más importante en tu vida que Dios, es un ídolo.

Aquí la cosa no es que abandonamos completamente a Dios- no hemos hecho esto- es que agregamos otros dioses a la vida, e intentamos servir a todos. Pero no podemos. Dios es santo, y Dios es celoso, y no está contento simplemente de ser servido y adorado- tiene que ser el único en tu vida que es servido y adorado. Él no cede lugar a ninguna otra cosa o persona. No puedes servir a Dios y tus ídolos. <u>Escoge</u> hoy- sirve a Dios, o sirve a tus ídolos, porque no puedes servir a los dos.

Hermanos, dejen estas cosas atrás- dejen de servir a estos ídolos, y escojan servir a Dios. Decidan decir, “yo y mi casa serviremos a Jehová”- “yo y mi iglesia serviremos a Jehová.” “A Jehová nuestro Dios serviremos.”

¿Ustedes van a hacer esto? ¿Van a escoger servir a Dios? ¿Van a dejar atrás sus ídolos y ya dar a Dios el lugar que merece? No pueden- no pueden. Estoy confrontándoles con las mismas palabras que Josué dijo aquí. Ustedes dicen esto- dicen que Jehová es su Dios y que le van a servir. Pero todavía no entienden cuán santo y cuán celoso es su Dios. Ustedes todavía piensan que pueden servir a Dios tiempo parcial, en vez de tiempo completo- que otras cosas y personas todavía pueden tener la misma autoridad o el mismo nivel en sus vidas que Dios.

Algunos de ustedes no pueden servir a Dios, aunque dicen que sí, porque, en verdad, están jugando ser cristianos- asisten cuándo quieran, vienen al tiempo que quieran- ahora que vamos a retomar todas las actividades de los domingos, van a quejarse de tantos estudios y cultos, y no van a querer estar. Sus vidas niegan sus palabras. No pueden servir a Jehová así.

Algunos no pueden porque todavía intentan hacer todo en sus propias fuerzas. Es decir, tú dices que quieres servir a Dios- y tal vez en verdad quieres- pero no te importan los medios de gracia- la Palabra, la oración, la iglesia- y por eso, honestamente no puedes servir a Dios, porque te cansas intentar hacer todo en tus propias fuerzas.

Otros de ustedes tal vez piensan que no pueden servir a Dios, porque se desesperan- porque han intentado, pero no con tanto éxito como quieren. Pero la realidad es que nadie puede, en sí mismo- nadie puede servir a Dios, en sí mismo- todos necesitamos a Cristo.

Si reconoces en verdad quién es tu Dios- santo y celoso- que no está contento con una parte de tu vida, sino quiere tu todo- si reconoces esto y quieres someterte a Dios así, en Cristo, sí pueden servirle. Pero tienen que tomar en serio el asunto, y tomar en serio el compromiso de prometer que van a servir a Dios.

Entendiendo esto- entendiendo cómo servir a Dios- hermanos, hoy hagamos pacto con Dios- un compromiso- un voto ante Dios, en este culto en nuestro nuevo local. Escojan hoy a quién servirán. ¿Van a servir a Dios? Entonces, en este momento, haz un voto, una promesa, ante Dios, que le vas a servir. Que lo hagamos todos ahora, en nuestros corazones, con el Espíritu Santo como testigo. No creemos en esta iglesia en un llamado al altar, o que levanten las manos y pasen al frente. Pero los llamo ahora, que en sus corazones ante Dios como testigo, hagan este compromiso, este voto, de servir a Dios.

Abandonen sus dioses- sus ídolos- quítenlos de entre ustedes, de sus vidas. Dejen de permitir que su trabajo estorbe su relación con Dios- dejen de permitir que su familia estorbe su obediencia a Dios- dejen de permitir que sus emociones y su comodidad estorbe su relación con Dios. Quiten sus dioses- escojan hoy a quién servirán.

Ustedes escojan por sí mismos- por yo y mi casa, serviremos a Jehová. Y quiero decir- el anhelo más grande de mi alma es poder decir, en honestidad- todos los demás pueden hacer lo que quieran- pero yo, y mi iglesia, serviremos a Jehová. Para mí, y esta iglesia que Dios me ha dado la oportunidad de pastorear, vamos a servir a Dios. Y si tú quitas tus ídolos y en el poder del Espíritu Santo te esfuerzas a guardar la Palabra de Dios y servirle, vas a estar muy gozoso en esta iglesia- vamos a disfrutar años de la bendición de

Dios mientras trabajamos juntos. Pero si quieres continuar con tus ídolos- si quieres intentar servir a Dios y tus deseos, Dios y otros- si quieres asistir a esta iglesia pero vivir de manera que desagrada al Señor- no vas a estar cómodo en esta iglesia local. Porque aquí, en esta iglesia, en este nuevo local, serviremos a Jehová.

Que lo hagamos- que no solamente lo digamos, sino que lo hagamos. Que haya cambios en nuestras vidas y en nuestra iglesia. Muchos dicen las palabras, pero no cumplen- así como Israel- no hicieron lo que dijeron- muy pronto se desviaron. Ustedes muchas veces han dicho las palabras que van a servir a Dios- con todo- han escuchado la predicación de la Palabra y han dicho, "sí, lo voy a hacer- voy a servir a Dios- voy a dejar estas otras cosas y hacer a Dios mi prioridad." Pero no lo han hecho- solamente han sido palabras. Esto es peligroso, porque Dios va a juzgar.

Escoge hoy a quién vas a servir. Tal vez lo que necesitas decidir hoy es buscar a Dios por las salvación- porque nunca has servido a Dios- todavía eres Su enemigo. Y es de mucho ánimo que Dios es fiel a lo que dice, porque significa que te va a salvar si te arrepientes de tus pecados y confías solamente en Cristo para la salvación que no mereces. Pero por otro lado, Dios es fiel a lo que dice, aun cuando significa tu destrucción. Decide hoy si vas a continuar viviendo por ti, pensando que estás bien sin Dios, o intentando merecer algo de Dios por tu vida- o si hoy es el día cuando te humillas ante el Dios soberano y le ruegas por la salvación que no puedes merecer- la salvación que Su Hijo compró por nosotros.

Y cristiano- hermano, hermana- decide hoy- escoge hoy- a quién vas a servir. Deja de jugar- deja tus ídolos- sirve a Dios. Pero no en tus fuerzas- no diciendo, ahora voy a estar mejor- me esfuerzo más, me pongo a trabajar a ser un mejor cristiano. No- escoge hoy servir a Dios, porque todo lo puedes en Cristo. Escoge hoy servir a Dios y abandonar tus ídolos, porque tienes algo mucho mejor- estás unido a Cristo- tienes un Padre celestial perfecto y amoroso. Es santo- es celoso- no puedes cumplir Sus estándares. Pero Cristo puede- y lo hizo- y por eso tienes paz- descanso- para trabajar en el poder del Espíritu Santo y escoger servir al Dios quien te amó tanto que sacrificó a Su propio Hijo por ti. Sírvele- porque lo merece.

Conclusión- Iglesia Cristiana el Redentor- escojan hoy a quién servirán. A estos ídolos que nunca los han llenado, que siempre los dejan insatisfechos e incompletos- o a Dios- el Dios quién creó todo, quien los ha salvado, quien ha preservado y bendecido a esta iglesia. ¿A quién van a servir? Que digamos todos, en honestidad, y en dependencia del Espíritu Santo, "yo, y mi iglesia, serviremos a Jehová."

Preached in our church 7-11-21